

Extraído de

<http://www.amecopress.net>

Las mujeres rurales en América Latina construyen futuro y desarrollo

- Reportajes -

Fecha de publicación : Miércoles 14 de octubre de 2009

Madrid, 14 octubre 09. AmecoPress.- De los 6.000 millones de personas que habitamos el planeta, 1.600 son mujeres rurales, es decir, ms de un cuarto de la poblacin total del mundo. Las mujeres producen un promedio de ms de la mitad de la comida que se produce: ms del 80% en Africa, el 60% en Asia y entre el 30% y el 40% en Latinoamrica y los pases de Occidente. Sin embargo, slo poseen el 2% de la tierra y reciben slo el 1% de todo el crdito agrcola. El 5% de las explotaciones agrcolas estn en manos de mujeres y desde 1970 hasta hoy se ha doblado el nmero de rurales viviendo en situacin de pobreza.

Las mujeres son motor de desarrollo en frica, Asia y Amrica Latina y prueba de ello son las historias que queremos recordar el Da de la Mujer Rural.

Ayuda en Accin trabaja por el desarrollo de las comunidades con el gnero como un elemento transversal en todos los proyectos de desarrollo y con la mujer como protagonista: en la dinamizacin de las economas locales, el fomento de la participacin poltica, la alfabetizacin, la satisfaccin de necesidades bsicas, en la promocin de la salud… No es posible hablar de estos programas sin el trabajo, entusiasmo y lucha de las mujeres rurales, protagonistas y creadoras.

En El Salvador la mujer representa el 51% de la poblacin rural del pas. La pobreza, la exclusin social, la inseguridad pblica y jurdica y la falta de oportunidades hacen ms grande la desigualdad de gnero.

Mara Marlene tiene 35 aos y su hogar forma parte de ese 34% de hogares de El Salvador manejados por mujeres. Su compaero emigr del pas y ella se qued con dos hijos de 16 y 18 aos. “Estoy en la Junta Directiva de la comunidad. Formo parte del grupo de microempresa de Panadera apoyada por Ayuda en Accin, hago trabajos de corte y confeccin y dedico tiempo a mi familia”, cuenta. Gracias a la panadera genera ingreso para su familia.

Marlene dice ser as gracias a su madre, Mara Jess, que cada da se levanta a las 4 de la maana para ordear la leche que usa para elaborar quesos. Maria Jess aprendi a leer y escribir en los crculos de alfabetizacin de personas adultas y viaj a Espaa para contar sus experiencias.

Fue una de las precursoras de la Asociacin de Desarrollo Comunitario que ahora encabeza su hija. “Siempre he pensado que el hombre no manda en la casa. Mandamos todos y todas y la voz de todas y todos cuenta”, dice Mara Jess.

Su hija menor, hermana de Mara Marlene, se llama Mara Blanca y tiene 19 aos. Est cursando el ltimo curso de bachillerato y quiere estudiar periodismo. “Cuando termine quiero que el esfuerzo que hacemos las nias y mujeres de las comunidades sea visibilizado y contine dando frutos”, concluye Blanca. Ellas son el ejemplo de tres generaciones de mujeres que participan y hacen escuchar sus voces.

Las mujeres estn presentes en todos los proyectos que Ayuda en Accin lleva a cabo en Nicaragua; gestin del riesgo, soberana alimentaria, ciudadana, educacin. Un ejemplo de la repercusin de las mujeres en el desarrollo de las comunidades rurales es el Banco Comunal “Mujeres emprendedoras” que funciona en dos comunidades nicaragenses formado por 23 socios, 22 de ellas mujeres.

Carmena Piura construy su casa con el primer prstamo y con el incremento en su financiacin ha logrado diversificar y mejorar las condiciones de su pulpera, convirtiendola en la principal fuente de ingreso para su familia. Cuenta que estos prstamos han cambiado su vida y la de su comunidad.

Las mujeres rurales en América Latina construyen futuro y desarrollo

Mara Alejandra Mendoza tiene 37 años y es del municipio de Quezalguaque: «el crédito ha mejorado mi vida porque desde mi hogar yo trabajo con mi marido y mis hijos e hijas, y no hemos tenido que emigrar ninguno. Los intereses son muy bajos y los plazos son buenos». Mara Alejandra ahora se dedica a la cría de cerdos.

No es la típica mujer emprendedora. En las áreas de desarrollo casi el 90% de las parteras y promotoras de salud son mujeres. Han elaborado planes de salud, siguen el estado nutricional de los niños y las niñas. Emplean medicinas naturales, promocionan hábitos de vida higiénicos y administran botiquines por la mejora de la salud de sus comunidades.

En México la pobreza extrema puede ser considerada como una característica del mundo rural, al igual que la malnutrición, la falta de servicios médicos. En el sur de Sonora hay carencia de servicios básicos y falta de empleos a las que las mujeres buscan alternativas para suplirlas.

Su entusiasmo ha conseguido levantar escuelas y centros de salud. Muchas de las historias de estas mujeres están marcadas por la violencia de sus parejas, la incompreensión y la humillación que minan su autoestima y les hacen poner en dudas sus propias capacidades.

Su participación en los proyectos les ha hecho empezar a valorarse, a dar su opinión sin miedo y a ser valoradas por otros hasta el punto de ser propuestas para cargos políticos o cambiar sus comunidades.

«Mi nombre es Guadalupe Yocupicio, tengo 27 años y vivo en la comunidad de Guayparin. Promuevo junto a otras personas campañas de salud, limpieza y apoyo a la educación. Participé durante 8 meses en un proyecto que me permitió graduarme como promotora comunitaria y así tengo más conocimientos para compartir con los pequeños y las pequeñas. Trabajo desde mi casa elaborando servilletas y otras manualidades, sin descuidar a mis hijos y a la vez mejorando mi situación económica», cuenta Guadalupe, una mujer que ya es consciente de su poder para cambiar el mundo.

En Bolivia destacan experiencias de mujeres líderes y emprendedoras que participan activamente en la gestión municipal. Alcal es uno de los municipios deprimidos, ubicado en el departamento de Chuquisaca, con una población de cerca de cuatro mil habitantes; la población pobre alcanza al 85% y el 50% representa a mujeres.

Ana Rodas Cuellar, campesina de Alcal, casada y con tres hijos, cursó hasta 5 de primaria. Nos cuenta que gracias a su capacitación permanente formó parte del Centro de la Joven Campesina, donde durante 5 años preparó a jóvenes y madres de las comunidades en el área humana y técnica.

También trabajó con las mujeres del Club de Madres enseñando tejidos y corte y confección. Ana ha sido elegida como Vicepresidenta del Concejo Municipal de Alcal, y junto a otras concejalas de diferentes comunidades logran que sus demandas sean valoradas e incluidas en las políticas municipales. «Desde los 14 años he estado preparándome. Como mujeres debemos capacitarnos cada vez más y más para que nuestra voz sea escuchada».

Pastora Lanchimba es una joven dirigente indígena de Ecuador. A pesar de la negativa de su comunidad y de su familia ha estudiado y se ha capacitado. Promotora del Centro Infantil de su municipio, miembro de la directiva comunitaria, vicepresidenta de su comunidad con 21 años. Ahora, que ya tiene 24, es presidenta de la Junta parroquial y coordinadora de Educación de la Federación de Pueblos Indígenas de la provincia de Pichincha y forma parte del grupo de promotoras de salud.

Es la típica mujer de su comunidad que está en la universidad, pero no sería la última gracias a su ejemplo y esfuerzo,

Las mujeres rurales en América Latina construyen futuro y desarrollo

gracias a la beca de Ayuda en Accin. “En mi comunidad han mejorado las vas de comunicacin, se ha incrementado la actividad ganadera con el mejoramiento gentico, la renovacin de pastos, tenemos riego por aspersin. Tenemos agua clorada en cada una de las casas, somos parte de la Red Local de Salud, valoramos estar organizadas y las mujeres somos protagonistas de todos estos cambios”.

En el rea rural de Per viven ms de cuatro millones de mujeres que viven con menos oportunidades que los hombres. En el pas andino es imposible hablar de desarrollo sin destacar la participacin de la mujer rural. El proyecto Viviendas saludables hubiera sido imposible sin las mujeres que han hecho posible que 3.800 familias peruanas del rea rural hayan dejado atrs el hacinamiento y hayan mejorado sus condiciones de vida. Adems, su trabajo es imprescindible como madres motivadoras en los centros de educacin temprana y en los crculos de alfabetizacin en los que ya han participado 2730 personas en lo que va de ao.

En el rea de salud, las mujeres juegan un papel determinante como promotoras de salud y, gracias a la capacitacin que reciben, estn mejorando la nutricin de la comunidad, plantando nuevos cultivos, preparando recetas ms equilibradas y promoviendo el consumo de agua segura.

Eso no es todo, miles de peruanas llevan microempresas que contribuyen a la generacin de ingresos y participan de forma activa en la elaboracin de los presupuestos participativos locales.

Estas son slo cinco historias con pases, contextos y acentos diferentes pero con algo en comn: todas juntas construyen el futuro de sus comunidades y son protagonistas de su propio desarrollo.

Foto: Archivo AmecoPress

Internacional – Mujeres rurales – Gnero y desarrollo. 14 oct. 09. AmecoPress.